

“Tú eres yo, nosotros somos ustedes y para recobrar nuestra identidad

nos necesitamos mutuamente”. Memoria Colectiva intenta capitalizar vivencias, experiencias, aprendizajes adquiridos, pero también múltiples tropiezos y hallazgos, de alumnos de octavo y noveno año de la Escuela de Educación Técnica N° 5.143, que se atrevieron a indagar pero también a mirar la realidad social como mojonos de identidad que a través del tiempo se va construyendo.

Sixto Peralta (artesano jujeño)
Profesoras: Ana Elisabet Chauqui
Liliana María Urien

Escuela de Educación Técnica No. 5.143
Salta – Argentina

A través del proyecto propuesto, intentamos analizar en la realidad cotidiana las huellas del pasado que perduran en el presente, como historia sedimentada, a fin de comprender la conformación de nuestra propia cultura mixturada en un encuentro/desencuentro de dos mundos. Estos puntos nodales presentados como problemas tuvieron como finalidad, quizás desde una perspectiva diferente el tema: *La conquista y colonización* en la constitución de las identidades latinoamericanas.

Hemos intentado aprender a mirar. A descubrir detrás de los prejuicios, los preconceptos, las apariencias, las mezquindades que muchas veces eclipsan nuestro objeto de estudio.

Si bien se realizó una propuesta inicial, para el abordaje del tema, a través del proceso de aprendizaje se generaron espacios de discusión y negociación, que permitieron explicitar intereses. Así el trabajo de investigación se fue enriqueciendo dando origen a múltiples miradas y a la reflexión, pero también a la acción, a concebir estrategias de intervención ante la realidad, a trabajar juntos pero no mezclados, sino a definir roles y reglas de juego entre las partes y a sostener que la mismas no deben ser impuestas sino que se negocian, proponiendo la comprensión de la cultura del otro para entender reacciones y lenguajes,

La Escuela, cuyo proyecto se comenta esta enclavada en Aguaray, Salta (Argentina), un pequeño pueblo de 11.000 habitantes, próximo a la frontera con la

República de Bolivia, cuya base económica es la explotación de recursos hidrocarburíferos, explotados por empresas multinacionales a la que acceden como trabajadores solo el 20% de la población y el resto se debate entre la crisis económica y el creciente desempleo. La población estudiantil proviene de familias de nivel socioeconómico medio y bajo. Un 10% de los alumnos trabaja ayudando a sus padres en las tareas rurales.

Buscando un sentido de pertenencia

Abordar la cuestión indígena en la institución responde a múltiples razones:

- La región tiene un bagaje cultural muy rico, destacándose la diversidad de étnias indígenas que muchas veces permanecen indiferentes no solo a las autoridades sino también al resto de la comunidad y desde las Ciencias Sociales se hace necesario analizar las múltiples relaciones que se entretienen a través del tiempo, pues, el origen del pueblo argentino se remonta a centenares de años con las tribus de cazadores y recolectores, construyendo mitos y creencias que todavía resisten más allá de la conquista y colonización del S. XV. Ese pasado indigenista en nuestra región no es algo inexistente por el contrario pervive, es de vital importancia para nuestra memoria colectiva.
- En los currículos de Ciencias Sociales se abordan temas como: política colonizadora y situación del indígena desde el siglo XV, primitivos habitantes del territorio y en el área de Formación Ética y Ciudadana se analizan: los derechos y deberes reconocidos en la Constitución Nacional, identidad cultural, el sentido de pertenencia a la comunidad, entre otros.

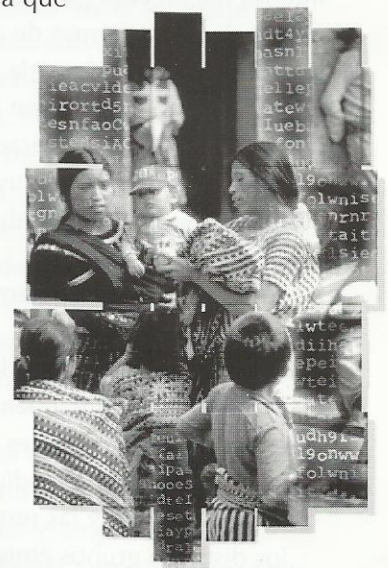
A partir de allí surgirán los primeros interrogantes: las palabras indígenas, indio o aborígen significan lo mismo? ¿Por qué en los libros se utiliza el tiempo pretérito respecto a su existencia, cuando convivimos con ellos de siempre, cuando algunos son nuestros compañeros o cuando compramos sus producciones agrícolas o artesanales? ¿A cambiado

con el tiempo la situación del indígena? ¿son flojos, vagos...?

El enfoque teórico-metodológico propuesto para analizar los procesos históricos ha sido la **Historia Social**, particularizando conceptos tales como: cambios, permanencias, multidimensionalidad, etc.; Desde la perspectiva como docente, me interesó incorporar elementos de la **investigación –acción**, o para ser más preciso, he intentado instalar un posicionamiento reflexivo, aunque por las condiciones reales de trabajo (profesor por horas cátedras), ha sido una labor casi en solitario.

El trabajo de campo implicó visitar varias comunidades indígenas, las cuales no fueron concebidas como un “reservorio” de testimonios tangibles o intangibles, sino como un espacio socialmente producido y organizado. No se pretendió describir o enumerar buscando destacar la singularidad, la excepción y organizar las investigaciones en torno a determinados personajes o anécdotas, generalmente vinculados a alguna élite del lugar. Sino rescatar la compleja trama de valores, creencias, costumbres de todos y cada uno de los mojoneros culturales visitados que desde dentro del territorio y desde fuera de él confluyeron en la conformación de nuestra nacionalidad.

En el proceso de indagación se han combinado los elementos sociales y artificiosos. Por un lado lo social, en la medida que los alumnos aprenden mejor cuando trabajan en equipo; lo artificioso, porque la apropiación del conocimiento es más rica a través de la experiencia. Este trabajo permite dar “voz”, valorar, comprender el conocimiento del otro, y construir sobre él nuevos saberes, también demanda la revisión de nuestras prácticas como docentes, posibilitando desarrollar



una “pedagogía con sentido”. En primera instancia, es importante acercarse a la realidad, conocerla y transformarla ¿cómo pretendemos cambiar una realidad o generar estrategias de superación a problemas locales si tenemos desconocimiento de ellos o somos indiferentes?

En ese sentido la constante modificación de los campos del saber y de los ámbitos de trabajo demandan un nuevo tipo de escuela, no concebida como un reducto cerrado y único donde sólo se va a aprender conocimientos sino reconocer en ella la oportunidad de formar ciudadanos competentes, comprometidos con su entorno social. Una escuela identificada con una organización–acción, que facilite la incorporación de jóvenes en contextos multiculturales para gestar una transformación social, que resigne la relación escuela–comunidad.

Compartir para aprender

Respecto al proceso de enseñanza y a las experiencias de aprendizajes, los más ricos sin dudas, podríamos señalar distintas etapas:

Una **etapa inicial**, de identificación de problemas, donde se puso de manifiesto el conjunto de factores que pudieron incidir en la particular configuración de las comunidades aborígenes. En esta etapa prevalecieron los procesos analíticos, fue un momento de intensa interacción grupal, donde las subjetividades personales y las formas de acceso a la información, los conocimientos de cada uno de los integrantes del equipo de trabajo, jugaron un papel importante en el camino de identificar, caracterizar y definir la problemática en términos operativos. Allí comienza a gestarse el proyecto de trabajo.

Se desarrollaron las siguientes secuencias didácticas:

- En primer lugar y a modo de rescatar las percepciones y los **conocimientos previos**, se realizó una encuesta en los hogares, respecto a la imagen que prevalece sobre los indígenas al interior del núcleo familiar y las posibilidades de diferenciar los distintos grupos étnicos de la región.

- El segundo momento lo constituyó un **Encuadre Teórico**, en el que se analizaron: la época colonial, situación de los distintos actores sociales: españoles, criollos, negros... e indígenas, procesos de aculturación. A partir de interrogantes que fueron surgiendo se profundizó la temática, empleando materiales bibliográficos, con diferentes posturas ideológicas.
- Otra instancia fue el trabajo con **material cartográfico**, localizando los espacios geográficos de los asentamientos de distintos grupos indígenas que habitaron y habitan nuestro territorio.
- Una vez explorados los conocimientos previos, y realizadas las primeras precisiones teóricas, se dio lugar al **trabajo de campo**, que consistió en visitar tres comunidades, para vivenciar en terreno la situación actual de los indígenas.

En la guía de análisis propuesta se recomendó:

- Observar el marco natural durante el trayecto
- Elaborar material cartográfico
- Entrevista a caciques, artesanos y miembros de la comunidad
- Registrar información sobre como vive la comunidad, cómo se organiza, qué problemáticas tiene, etc.

En ésta instancia los alumnos marcaron diferencias y similitudes entre los distintos grupos (matacos, tobas, chané,...) algunas de sus conclusiones parciales fueron:

- Tienen problemáticas comunes: discriminación, depredación del bosque por parte de las empresas, migraciones en búsqueda de oportunidades de trabajo lo que provoca desarraigo, dificultad en vender su artesanía, etc...
- Otras, entre las diferencias, se manifiesta en la elaboración de artesanías explotando distintos

recursos naturales (arcilla, madera, especies arbóreas, etc.)

Se planteó elegir una problemática y elaborar proyectos de superación a dichas cuestiones. Cada grupo durante varias semanas trabajó borrando, escribiendo, corrigiendo para luego exponer fundamentando las líneas de acción para llevar a la práctica. Surgieron múltiples cuestiones, entre ellas:

- *Problemas de tenencia de la tierra*
- *La discriminación en espacios laborales del sistema capitalista.*
- *La carencia de agua potable y su efecto en la comunidad.*
- *Insuficiencia en la atención sanitaria.*
- *Dificultades en la comercialización de las artesanías*

Problemáticas profundas y de fuerte raigambre para el mundo aborigen.

Analizando posibilidades y limitaciones en la consecución de algunos de estos sub-proyectos, surgió la idea de la **Feria Artesanal Indígena**. A partir de allí se re-elaboró un proyecto conjunto a poner en práctica, el que fue enriquecido en cada etapa de su desarrollo.

La Feria tuvo como objetivos:

- Crear un espacio para exponer y comercializar en forma directa los artículos que producen los artesanos del Departamento San Martín.
- Concienciar a la población sobre la importancia de la cultura artesanal de los indígenas, portadores de una tradición cultural.
- Vivenciar el trabajo artesanal
- Indagar las "huellas del pasado que perduran en el presente.

Una **etapa intermedia**: la gestión y materialización del proyecto. Caracterizada por los aspectos organizativos y constructivos, donde se abordaron asuntos relativos a la identificación, selección y utilización de procesos, materiales, herramientas, procedimientos y técnicas constructivas y donde se concretó, se corrigió y reorientó el proyecto gestado en la etapa anterior.

- Se elaboró una lista de comunidades a participar de la exposición y cada grupo puso en práctica el proyecto.

En las visitas se administraron las entrevistas en forma consecutiva, cinco en total. La primera se realizó con dos meses de anticipación con el propósito de conocer mejor la vida del artesano, de darle el tiempo necesario para elaborar un buen número de productos para reponer en los stands. Los siguientes encuentros, destinados a acompañarlos en su trabajo proponiéndoles modelos de objetos a diseñar, participar en la exploración de técnicas de elaboración, indagar sobre dificultades, etc.

Después de cada visita los distintos grupos intercambiaron sus vivencias, dificultades y también propusieron ideas respecto a la organización de la feria. Se decidió redactar **la historia de vida** de cada artesano expositor, diseñar tarjetas ecológicas para cada artesanía con el propósito de quién se lleve un producto sepa quién lo realizó y dónde localizarlo. También se hizo necesario diseñar folletos de promoción, planillas de control de artesanías, planear la difusión radial, proveer de desayuno, almuerzo y merienda a los 14 artesanos.

Entre los problemas que se presentaron, los alumnos debieron resolver, entre otros:

- La desconfianza de los artesanos porque lamentablemente siempre se heredan historias anteriores y nos encontrábamos frente a este caso. Los miembros de las comunidades estaban acostumbrados a que les regalaran objetos materiales, a la política asistencialista, benefactora para proveer información. Incluso se nos pidió dinero

para las tomas fotográficas. Por otro lado, lo que más nos costó aceptar fue la desconfianza que manifestaron hacia los grupos de tareas, cuando propusimos retirar las artesanías unos días antes de la feria para rotular, armar los stand, poner precios, etc. A fin de cuentas, no sería la primera vez que “alguien se aprovechara de su silencio, de su aparente sumisión”.

Dos días antes de la feria se retiraron las artesanía y a pesar del vínculo comunicativo que tuvieron con los artesanos volvía a la memoria del equipo aquella frase: “todos son unos aprovechadores”. Finalmente nada de ello ocurrió y por el contrario, otros artesanos se acercaron solicitando participar. Si bien éstos últimos no pudieron estar presentes, pues ya no había tiempo para elaborar sus historias de vida, el incremento de los costos no posibilitaba su participación efectiva, se permitió de igual modo, la exposición y venta de sus artesanías.

La Etapa Final. El día de la feria, a las seis de la mañana cada grupo de trabajo trasladó a los artesanos, quienes llegaron a la misma, se ubicaron en su stand correspondiente y empezaron elaborar sus artesanías. Les llamó la atención sus fotos y la lectura de cada historia de vida.

Cada stand estaba ocupado por el artesano y dos alumnos encargados de controlar los productos, de concientizar a la gente de valorar las artesanías y ocurrió algo curioso: “un docente que visitaba la feria le propuso intercambiar ropa usada por dos piezas”. La intervención precisa de un alumno fue fundamental y también una lección de responsabilidad y compromiso, al responderle que él como tal debía enseñarle a sus alumnos a valorar el trabajo que implica hacer esas piezas.

El público fue numeroso, algunos iban por curiosidad y terminaron aprendiendo algo. Otros compraron alguna pieza por compromiso y al otro día llegaron con un vecino. Así este proyecto áulico tomó tal dimensión que hasta los mismos organizadores se sorprendieron y podría decirse se encariñaron con los protagonistas, “tejiendo” nuevas propuestas de trabajo.

Aprendimos

Memoria Colectiva fue una interesante oportunidad de aprendizaje para todos los involucrados, directa o indirectamente porque en general nos permitió reconocer:

- Que establecer una buena relación con la comunidad, permite mejorar las estrategias de intervención.
- Es necesario que nuestras relaciones con la gente se establezca con base en intereses compartidos, tanto en el discurso como en la práctica.
- Canalizar de la mejor manera la voluntad, inquietudes, motivaciones, los consensos y decisiones
- La intervención de la comunidad en los procesos de aprendizaje es significativa en la medida que estos procesos resulten relevantes para ella.
- La escuela abierta a la participación genera el compromiso si se trata de alcanzar producciones concretas y útiles para la comunidad toda.
- La participación y el compromiso de los alumnos se logra cuando éstos pueden otorgar significado (sentido, utilidad, funcionalidad) a los contenidos escolares a partir del reconocimiento de su cotidianidad.
- El fin de la educación tiene por bien la formación del individuo, y éste es compartido cuando trabaja con propuestas abiertas a la comunidad.
- El trabajo en terreno es mucho más útil que la sola propuesta bibliográfica.
- Cada nueva instancia de trabajo es un desafío digno de ser vivido con intensidad.
- Las teorías no son válidas si uno no la valida.
- Es necesario generar constantemente espacios de discusión y negociación con la comunidad,

para dar oportunidad de explicitar intereses y preconceptos que existen, subyacen y de repente “explotan”.

Al docente

- Las salidas escolares promueven el acercamiento a historias que manifiestan mojonos de identidad
- Sabemos como docentes el impacto que causa en nuestros alumnos visitar algunos sitios y está en nosotros la posibilidad de resignificarlos para la enseñanza pero también para la acción y avanzar más allá de los estereotipos disponibles.

A los alumnos

- El sentirse útil, tener responsabilidades y asumirlas con la seriedad de un adulto
- Por otro lado conocer desde dentro, desde la vivencia, la vida difícil de los artesanos y sentirse importantes, orgullosos de su acción solidaria, creativa, responsable,
- El trabajo productivo de los “otros”, solo necesita ser guiado y orientado, sin la necesidad del asistencialismo que tan vilmente las autoridades ponen en práctica en sus discursos políticos y accionar, con el propósito de obtener algún rédito.

A los indígenas

- Que no todos los que se acercan a ellos “es para aprovecharse”,
- Que ahora los conocen más, “por lo menos los chicos de las escuelas y las personas que han venido a comprar artesanías, pues, cada una de ellas tienen el registro de nuestro nombre”.

A la población en general

- Conocer que en nuestro lugar existen una diversidad de trabajadores artesanales anónimos hasta entonces poco conocidos

- Que es importante valorar el precio de sus productos desde el punto de vista económico

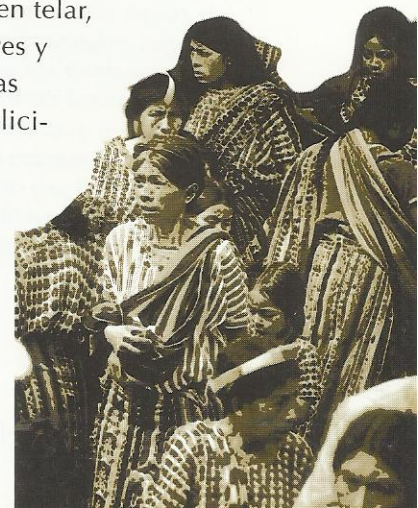
Palabras finales o de un nuevo inicio

Este Proyecto nos permitió, entre otras cosas: tener otra visión de los indígenas respecto a su relación con el trabajo, si bien los preconceptos nos acompañan, es sólo cuestión de no dejar que ocupen lugares importantes. Una de las imágenes que se tienen de los indígenas es que son fríos, no demuestran su afecto.

Anécdotas, surgidas luego del evento, nos mostraron lo contrario: Luego de una semana de la exposición, un alumno comentó muy orgulloso que Leticia (una indígena wichi) transitaba por su barrio, lo reconoció y se acercó a él expresándole: “che, Maxi, te vengo a decir que estuvo lindo, lo del otro día. Gracias.” y siguieron comentando lo mucho que ella había vendido. Cuando le preguntó que tal la comida le dijo: “hace tiempo, mucho tiempo que no comía pollo con mayonesa”. Estas expresiones considero colmaron las expectativas de todo el grupo, fueron compartidas como si se los dijese a cada uno de ellos.

Otra anécdota que vivenciaron los chicos que trabajaron con la artesana chané de Campo Durán, que si bien no vendió lo esperado, comentó el último día de la feria: “estoy contenta porque me atendieron bien, no nos han botado a la hora de la comida” “me gustó que nos dieron platita por la máscara”.

Actualmente estamos trabajando para el lanzamiento de la 2da. Feria Artesanal Aborigen, con la participación de más comunidades. Ya se realizaron visitas, en las cuales los alumnos experimentaron el trabajo en telar, armando con maderas sus telares y iniciándose en el trabajo con las hebras, ésta vivencia llevo a solicitar un taller artesanal en la institución, se pretende contratar a los artesanos para que enseñen tal práctica: el arte de tejer. Estamos en ésta etapa de organización.





Por supuesto existe un cúmulo de ideas en los alumnos y esperamos traducirlas en acciones que permitan indagar más nuestras raíces pero también potenciar el compromiso.

Una idea a poner en práctica en el futuro es diseñar un corredor indígena que implique visitar las distintas comunidades de la zona.

Este proyecto fue una interesante oportunidad de aprendizaje para todos los involucrados, directa o indirectamente.



Diálogo del Conocimiento

En momentos en que la globalización a través de la imposición de políticas educativas y económicas estandariza el conocimiento para unos, y otros (los que ejercen el poder) se lo apropian, al mismo tiempo emergen nuevos modos de ver el mundo, de interpretarlo y actuar sobre él "a partir de muchas voces, en busca de formas alternativas de conocer que se han venido dando en América Latina"¹. Los maestros conscientes de esta situación y para resistir estas políticas han venido creando diversas estrategias pedagógicas que buscan formar comunidad y rescatar el saber popular. Una de estas estrategias es la de rescatar la *memoria colectiva* de la cual emerge multiplicidad de voces, de mundos de vida que forman parte o son el punto de partida para conformar un pensamiento social latinoamericano.

Esta experiencia nos muestra cómo la escuela es un lugar donde converge lo diverso enriqueciendo el conocimiento que de ello surge, convirtiéndola en un espacio de resistencia, al rescatar los saberes tradicionales, la identidad, el reconocimiento de los hombres del común, sus historias y los roles que desempeñan socialmente, destacándolos como sujetos históricos. El aporte pedagógico del proyecto realizado por las profesoras Elisabet Chauqui y Liliana María Urien es el reconocimiento que se hace desde la escuela a aquellos sujetos (los indígenas de la frontera con Bolivia) que han permanecido ocultos y que en medio de la crisis han reclamado su espacio y su historia.

Los imaginarios sobre la cultura argentina han sido replanteados a partir de la crisis política y económica de la última década, de ella conocíamos a los gauchos, el churrasco, el tango, Maradona y la gran influencia europea. Sin embargo por medio de esta experiencia se rescata la diversidad étnica y se fomentan nuevas relaciones intergeneracionales alrededor de procesos de aprendizaje que permiten indagar sobre las raíces de una comunidad.

Es así como a partir de un contexto específico y unas necesidades planteadas por los estudiantes se diseña una estrategia que además de involucrar a la comunidad, atiende necesidades específicas en la formación académica de los estudiantes tales como la indagación de fuentes orales mediante la entrevista, la reseña, la elaboración de historias de vida, planos y otras labores relacionadas con la disciplina histórica. Por ello dentro de la actividad propuesta (Feria Artesanal Indígena) los estudiantes se convierten en sujetos de conocimiento, activos y propositivos, entablando un diálogo a partir del reconocimiento del otro y vivenciando procesos económicos y comerciales propios de los adultos que no forman parte de un plan de estudio convencional.

El proyecto busca rescatar la memoria colectiva de un pueblo latinoamericano, que podría servir de experiencia a otros, razón por la cuál nos preguntamos ¿Cómo se desarrolló el proceso de sistematización por parte de las maestras y de los estudiantes? ¿Cómo dieron cuenta de los logros obtenidos en esta experiencia?

Deyanira del Pilar Daza P. y Fabio Castro Bueno

(Colectivo de Historia Oral)

castro_f@latinmail.com

¹ MONTERO, Maritza, citada por Lander, Edgardo en: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires, 2000, pg 27